

SERIE:  
CORDÓN DE TRES

# *Doblesces*



Vol. N° 1.

KEVIN H. DÁVILA



Pura Biblia

*Presenta:*

**La serie:**

CORDÓN DE TRES

*Dobleces.*

*Por: Kevin H. Dávila.*

*Visítanos en:*

 Pura Biblia.

 Kevin H. Dávila.

 KevinHastin

*Sitio web oficial:*

 [www.pbpurabiblia.blogspot.com](http://www.pbpurabiblia.blogspot.com)

SERIE:  
CORDÓN DE TRES

# *Dobleces*



Vol. N° 1.

KEVIN H. DÁVILA

Serie:

Cordón de Tres Dobleces.

Vol. N° 1.

Kevin H. Dávila.

Índice:

[Introducción.](#)

[Capítulo 1 El propósito del matrimonio en la humanidad.](#)

[Capítulo 2 La institución del matrimonio.](#)

[Capítulo 3 El amor en el matrimonio.](#)

[Capítulo 4 Viviendo el verdadero amor en el matrimonio.](#)

[Capítulo 5 El matrimonio conforme al diseño de Dios.](#)

[Recomendación del Escritor.](#)

[Información acerca del Escritor.](#)

## Introducción.

La serie de Libros, titulada: ***Cordón de Tres Dobleces*** nace con el propósito de dar a conocer el lugar que debe de ocupar la *instrucción de la palabra de Dios* en el pensamiento del hombre y la vida cristiana, también da a conocer cuan conveniente es conocer profundamente la verdad cristalina que fluye de la Palabra de Dios concerniente a la vida moral, matrimonial, familiar y social del hombre.

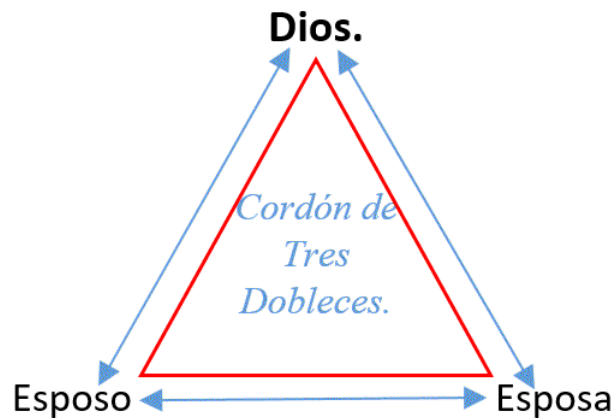
Esta serie se compone de 10 libros, en los cuales se brinda gran cantidad de información a profundidad, de forma sistemática y sintetizada con el propósito de dar a conocer al lector abundantes conocimientos, información de carácter práctico y recursos intelectuales de gran valor. Lo anteriormente dicho explica sobre abundantemente el por qué los libros de esta serie caracterizan por ser cortos.

En la Escritura encontramos un pasaje bíblico que hace una analogía de un Cordón de Tres Dobleces y dicha analogía se ha aplicado al matrimonio abundantemente, tomando en consideración que todo matrimonio debería de tener **una relación de tres partes: Dios y el esposo en conjunto con su esposa.**

Esta serie te facilitará sin duda alguna el conocimiento de la voluntad de Dios para el matrimonio y como desea Él que éste se desenvuelva como tal. Esta serie cuenta con un amplio respaldo bíblico y gran solidez de argumentos. Esta serie nace ante la tan evidente falta de conocimiento por parte de la humanidad de la *instrucción bíblica* y la incapacidad que ésta tiene para poder establecer un matrimonio sólido, firme, estable y perdurable.

Es importante entender y comprender que la *Clave* para un matrimonio victorioso es que tanto el esposo como la esposa tengan una íntima comunión con Dios, esta cercanía a Dios provocará una transformación en la forma de pensar, renovación total de la mente y una radical reforma en la percepción de las circunstancias.

Expresaremos lo anteriormente descrito de forma geométrica. El Esposo en conjunto con su Esposa son dos puntos, los cuales son conectados a través de una línea recta horizontal, y Dios es un punto superior que esta sobre y en medio la línea anteriormente mencionada en donde es necesario que el punto inicial y final de tal línea tracen una línea vertical y de esta manera formar un triángulo equilátero perfecto, con tres ángulos de 60 grados, pero si uno de esos dos puntos fracasa en el trazo de la línea vertical es imposible que se pueda dar la composición de tal triángulo equilátero perfecto. Acá lo anteriormente dicho descrito en una imagen.



De modo tal que es imprescindible para la composición de un triángulo equilátero perfecto la existencia de 3 ángulos de 60 grados y de 3 líneas que conecten tales ángulos, así de imprescindible es para un matrimonio estable y perdurable la existencia de una continua conexión por parte del **Esposo y de la Esposa** (Conexión horizontal) **con Dios** (Conexión vertical), lo cual conducirá al matrimonio a una continua renovación.

Es importante comprender que la relación con Dios nos ayuda a cambiar a nosotros mismos, no a nuestra pareja, pero si ambos tenemos tal relación con Él, la bendición de Dios a nuestro matrimonio será integral.

Cuando nuestra pareja nos falle en algo que no nos agrade está bien que se lo hagamos saber, pero también falta que expongamos la situación ante Dios a fin de que sea Él quien ponga el querer como el hacer por su buena voluntad en nuestra pareja.

El matrimonio es una estrecha relación entre la pareja y Dios, en caso contrario se experimentarán un gran sinnúmero de problemas de los cuales,

la mayoría no se tiene plena conciencia de su existencia.

Recordemos que cuando sintamos que nuestro matrimonio se hunde ante los embates de la vida, recurrir a **Aquel** quien lo instituyó, quien seguro tiene la capacidad para brindarnos la ayuda concerniente, edificante y pertinente al mismo.

Mis deseos son que Dios te bendiga grandemente, bendiga a tu matrimonio y a tu familia. Que Dios ilumine tu entendimiento a través de Su Palabra principalmente y también a través de este libro.

Atte.: Kevin H. Dávila.  
Escritor Cristiano.

## Capítulo 1

### El propósito del matrimonio en la humanidad.

**S**i nos preguntáramos **¿Por qué razón Dios creó el matrimonio? O bien, ¿Cuál es el propósito del matrimonio en la humanidad? Ante estas preguntas tan interesantes, ¿A qué conclusión llegaríamos?**

El mundo secular, bajo el humanismo y la distintas corrientes filosóficas nos darían diferentes respuestas a estas preguntas, las cuales pueden ser como máximo verdades parciales, no absolutas, la única fuente de información que como matrimonio cristiano podemos fiarnos con toda certeza y sin temor alguno a equivocarnos es la Biblia, la palabra de Dios.

De acuerdo a la Biblia el propósito del matrimonio en la humanidad es cuádruple, los cuales son a como sigue:

1. La continuación de la raza humana, a través de la reproducción (Génesis 1:27-28), es por ello que el matrimonio y la familia constituyen la base de la

sociedad.

2. La necesaria colaboración, nosotros por naturaleza propia somos seres sociales, es por ello que a Dios no le pareció bueno que el hombre permaneciera sólo, sino decidió darle compañía (Génesis 2:18).

3. Perpetuar la unidad de la pareja, Dios en su diseño del matrimonio estableció que tanto el hombre como la mujer abandonar a sus antiguas familias y se una para constituir una nueva unidad a fin de crear un nuevo núcleo familiar. (Génesis 2:24).

4. Como cuarto y último propósito, la santificación de ambos mediante la unión matrimonial (1 Corintio 7:2-9), en otras palabras, que las relaciones sexuales puedan darse bajo la aprobación divina, Dios en su perfecta voluntad desea que el matrimonio sea honrado por todos y que este sea santo (Hebreos 13:4).

A pesar del propósito cuádruple de la institución del matrimonio por parte de Dios en la humanidad, existen dos tipos de relaciones matrimoniales, las cuales difieren de si a causa de sus propias naturalezas, siendo estas las siguientes:

**La monogamia.**

**La poligamia.**

A continuación nos resta definir la monogamia y la poligamia como tal, bajo el contexto bíblico.

**La monogamia** es la unión únicamente entre dos personas, un varón y una mujer, debido a esta naturaleza es la unión ideal prescrita por Dios (Génesis 2:18-24; Mateo 19:5; 1 Corintios 6:16), sólo este tipo de matrimonio es el que logra dar la unidad total de los cónyuges, normalmente el amor entre marido y mujer se va desarrollando con el paso de los años, la relación depende fuertemente de la moral, en otras palabras el acto de adulterio en el matrimonio lo degrada fuertemente, puesto a que este tipo de unión como naturaleza propia demanda un fuerte lazo de lealtad y fidelidad.

**La poligamia y/o bigamia (dos cónyuges o más)** es una relación en la cual se ven implicadas más de dos personas, la poligamia tuvo su origen con Lamec (Génesis 4: 19) taranieto de Caín (Cf. Génesis 4:17-18) y de esta

forma fue que quedo manchada la pureza del matrimonio, producto de los hombres que fueron dominados por los deseos carnales para la elección de sus compañeras.

Abraham tomo para sí una segunda mujer actuando de forma insensata para conseguir el cumplimiento de la promesa (Génesis 16:4), Isaac fue monógamo, Jacob fue polígamo, en parte a causa del engaño de Labán su suegro (Génesis 29). La ley de Moisés prohibió categóricamente la poligamia (Levítico 18:18; Deuteronomio 17:17).

La poligamia jamás fue aprobada bajo la perfecta voluntad de Dios, puesto a que esta no cumple y ni cumplirá con los 4 propósitos fundamentales que todo matrimonio bajo la voluntad de Dios debería cumplir.

Ante esto, es necesario que como matrimonios tengamos conciencia acerca de la importancia de nuestra unión y buscar diligentemente que nuestro matrimonio cumpla con los propósitos que de acuerdo a la perfecta voluntad de Dios, es necesario que este cumpla.

Quizás su matrimonio este experimentado alguna crisis, y si ese es el caso le invito a que se adentre en un proceso de transformación por el poder de la palabra de Dios. La palabra de Dios tiene en si la capacidad de vivificar tu matrimonio a causa de su naturaleza espiritual (Cf. Juan 6:63), seguramente Dios te llevará a experimentar una gran reforma en tu modo de pensar y de ver las cosas, al final se sentirá dichoso o dichosa, porque verá los resultados de la intervención de Dios en su matrimonio.

Hemos abordado brevemente los propósitos del matrimonio en la humanidad, también en referencia a la monogamia y la poligamia y como este tipo de uniones matrimonial se ajustan o no a los propósitos del matrimonio, sin duda alguna a medida que avancemos en este libro abordaremos una amplia variedad de temáticas las cuales pueden ser de gran bendición a nuestras vidas.

## Capítulo 2

### La institución del matrimonio.

#### **Hagamos memoria de la institución bíblica del matrimonio.**

Es importante reconocer que el matrimonio no es el producto de la existencia fortuita, inesperada e impredecible del ser humano sobre la faz de la tierra, sino que la humanidad tuvo su origen en Dios. El matrimonio como tal tuvo su origen en la creación del ser humano por parte de Dios, el ser humano por naturaleza propia es un ser social, así de esta manera se dió el origen, soporte y necesidad del matrimonio en la humanidad.

Dios en el proceso de la creación tardó 6 días (Génesis 1), en el sexto día fue cuando Dios creó al hombre y a la mujer y esto le pareció bueno a Él en gran manera (Génesis 1:26-27; 31), y después de esto Dios bendijo la unión nupcial de Adán y Eva.

Es de mucha importancia tener en pleno conocimiento que el matrimonio no fue una idea o invención del hombre, y tampoco este se ha dado en la humanidad por casualidad, sino que Dios en su grande y sublime sabiduría ideó, instituyó y formalizó el matrimonio como tal.

La Escritura nos declara lo siguiente:

*Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*

Génesis 2:18

Este versículo demuestra que Dios identificó la necesidad del hombre, de una compañía y ayuda idónea, ayuda la cual no logro encontrar en toda la creación, después formó a la mujer de la costilla del varón y fue hasta entonces que a Dios le pareció bueno en gran manera todo lo que Él había creado.

*Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*

Génesis 2:21-22; 24.

Dios después de haber concluido la creación con el hombre y la mujer, les bendijo a ambos, otorgó a ellos la bendición matrimonial al decirles: “ *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y será una sola carne* ” (Génesis 2:24), fue aquí donde Dios fundó y formalizó el matrimonio como tal. Es importante destacar que el matrimonio existe desde antes de la entrada del pecado en la humanidad.

Más sin embargo hay quienes pueden alegar que Adán y Eva como tal, no fueron un matrimonio puesto que no se dio una ceremonia en la cual este explícitamente demostrado que Dios les reconoce como tal, más sin embargo Jesús cuando enseñó acerca del matrimonio tomo como ejemplo la unión que existió entre Adán y Eva (Mateo 19:4-6; Marcos 10:6-8), en otras palabras Dios vio a Adán y a Eva como un matrimonio y no como una simple unión natural y trivial.

Podemos apreciar con facilidad que el matrimonio como tal es un proyecto avalado por Dios para la vida del hombre. Aunque bien, existen ciertas excepciones de personas que deciden no casarse con el propósito de dedicar su vida por completo al servicio de Dios (No debe de confundirse con el celibato sacerdotal) porque han recibido el don de abstinencia por parte de Dios (Cf. 1 Corintios 7:8).

Cuando en el matrimonio existe una legítima unidad, sin duda alguna este matrimonio se conforma o ajusta a la voluntad de Dios. Lo que Dios desea dentro del matrimonio es que tanto varón como mujer encuentren en el: compañía, complemento, ayuda idónea, armonía, amor y felicidad; a como está escrito el marido está para la satisfacción de la esposa y la esposa para la satisfacción de su esposo (1 Corintios 7:33-34).

Dios no creó el matrimonio con el propósito de martirizar la vida de la persona y hacerle de esta forma infeliz, sino que el propósito de Dios es que la persona experimente en su matrimonio lo que es el verdadero amor y la genuina felicidad, la cual sin duda se encuentra en un matrimonio conforme al modelo de Dios.

La felicidad a plenitud no es algo que se logre alcanzar de la noche a la mañana. Para alcanzar dicha felicidad se necesita de tiempo y un

conocimiento mutuo profundo entre la pareja, el noviazgo no es suficiente para consolidar la relación, el noviazgo viene siendo únicamente aquella plataforma que precede al matrimonio y dicha plataforma no tiene la capacidad para que la pareja se conozca a plenitud, sino que ésta consolide el deseo de enlazar sus vidas en matrimonio.

Debemos de estar conscientes que el matrimonio no debe de verse como un contrato o un simple papel, sino como un pacto de naturaleza inmutable e inquebrantable entre Dios y la pareja.

El proceso de una restauración matrimonial suele verse como algo difícil y complejo, pero dicho proceso sin duda alguna vale la pena, porque cuando hemos depositado nuestra fe y confianza en Dios, Él opera a nuestro favor.

Es probable que su matrimonio sea sano, saludable y vaya creciendo integralmente, pero no se puede ignorar que Dios es quien nos da las pautas para una continua renovación matrimonial, porque fue Él quien lo instituyó, y como tal solo Él conoce a plenitud lo que el matrimonio y lo que este en sí mismo implica.

## Capítulo 3

### El amor en el matrimonio.

Hay muchas definiciones acerca del amor, las cuales de acuerdo a su nivel de influencia las personas tienden a tener una idea distinta de dicho término, provocando de esta manera confusión entre las mismas, porque se hayan muchas veces incapaces de poder tener un concepto claro e inequívoco de “Amor” .

Es por esto que primeramente definiremos **¿Qué es el amor?**

En la biblia en el original griego aparecen 3 palabras las cuales fueron traducidas a amor, y las 3 tienen un enfoque o concepción distinta, pero también hay 1 palabra más (eros) que no aparece en la Biblia, la cual nos da a entender otra dimensión del amor, dichas palabras son: Ágape, Fileo, Storge y Eros. A continuación definiremos de una forma breve cada palabra.

**Ágape:** Es un amor incondicional y reflexivo, tiene en cuenta el bienestar del ser amado y no el propio, es un amor en donde no demanda ni necesita ser correspondido por el ser amado, es el amor de Dios que debemos de tener hacia otras personas. Es importante hacer la siguiente distinción, el amor ágape no es un sentimiento, sino un acto de voluntad reflexivo que se debe de tener hacia las demás personas. Sin duda alguna este tipo de amor, es la solución divina para los matrimonios.

**Fileo:** Significa “tener un interés” especial en alguien o en algo. Con frecuencia enfocado en una asociación cercana, un fuerte agrado o una fuerte amistad. Implica una conexión emocional fuerte, se utiliza para “amor” o amistad profunda. En si es la afinidad de interés, de estilo de vida, comprensión y cuidado por la otra persona.

**Storge:** Es el amor y el efecto que ocurre naturalmente entre padres e hijos, que puede existir entre hermanos y que puede existir entre los casados en un buen matrimonio. Consiste en la simpatía y el afecto producto de la amistad. Es un tipo de amor estable capaz de resistir las crisis.

**Eros:** Alude al amor basado en la atracción física, un magnetismo intenso en la pareja. Expresa el amor romántico o sensual, es el amor apasionado e íntimo. Es un amor un tanto egoísta ya que busca tener propiamente a la otra persona. Esta palabra no aparece en la Biblia. Tiene que ver con el placer y no debe de ser necesariamente un placer sexual, sino también es una sensación de satisfacción que se obtiene al poder interactuar, convivir y compartir con la persona amada.

### **¿Cuáles son las dimensiones del amor en el matrimonio?**

En una relación matrimonial convergen varios tipos de amor y todos coexisten y son necesarios para una relación plena, el amor *storge* puede también coexistir en la relación, pero éste en sí mismo es producto de una

amistad profunda ( *fileos* ), las relaciones como el matrimonio se mueven principalmente en tres dimensiones de amor, tales como:

- Ø **Amor eros:** Preserva al matrimonio de la inmoralidad sexual.
- Ø **Amor Filial:** Con este amor se preserva al matrimonio de la indiferencia y del abandono.
- Ø **Amor Ágape:** Como principal característica preserva al matrimonio de la separación, porque sigue fluyendo a pesar de las circunstancias.

### ¿Cuáles son las etapas del amor en el matrimonio?

El amor matrimonial siempre tiene sus altas y sus bajas, por esto hay muchas personas que se preguntan, diciendo: Mi matrimonio está mal, ¿Qué puedo hacer? Y ante esto suelen desesperarse con suma facilidad. Puesto a que ignoran que en el matrimonio siempre existen sus altos y sus bajos y que estos son procesos que contribuyen en la formación, el crecimiento y madurez del matrimonio.

Un giro para mal en el matrimonio, no significa automáticamente el fracaso de la relación, sino que éstos son normales y depende de nosotros que tengan en nuestra relación un propósito superior.

El amor en el matrimonio concibe 3 etapas, las cuales son:

**Amor de principiante.**

**Amor en crecimiento.**

**Amor maduro.**

No se podría definir con exactitud la duración de cada etapa, puesto a que depende única y exclusivamente de la entrega y de las personalidades de los cónyuges. Se cree que la Primer Etapa es de 1 a 3 años; La segunda desde 3 a 10 años y la tercera se da por lo general después de los 10 años.

- 1. Amor de principiante:** En esta etapa aún no se ha experimentado el genuino amor, creemos que por el hecho de casarnos todo nos irá bien, aunque conozcamos de matrimonios que con el tiempo se acomplejaron, tendemos a pensar que el nuestro será la excepción. Pensamos equivocadamente que desde ya seremos felices.

Esto no quiere decir que en el matrimonio no se puede ser feliz, la felicidad no es algo que se consiga de un momento a otro, sino que toma su tiempo, mediante un proceso de cambios, conocimientos, adaptación y aceptación entre la pareja.

Lo que se vive durante esta etapa es un efecto de profundo *enamoramamiento* entre la pareja, producto de a la inmensa atracción física que se produjo en el inicio. Acerca del *enamoramamiento* , lo abordaremos en el próximo capítulo.

**2. Amor en crecimiento:** En este punto del matrimonio estamos apenas aprendiendo a amar. Esta etapa se caracteriza por el comienzo de una lucha por el poder, nos ponemos a la defensiva y nos enfocamos a protegernos a nosotros mismos actuamos de forma egoísta, es probable que muchas de las cosas que nos motivaron a enamorarnos de nuestro cónyuge ahora nos lleguen a incomodar, nos cuesta perdonar y aceptar la personalidad de nuestra pareja tal a como es, quisiéramos que fuera a nuestra manera, no nos gusta cometer errores, nos creemos autosuficientes, nos disgustamos con frecuencia y facilidad, nos disgustan los problemas, somos pocos expresivos al amar o pocos dados a las muestras afectivas, no nos agrada que nos cuestionen. En esta etapa aprendemos como pareja a conocernos genuinamente.

Lamentablemente hay muchas personas que no se dan cuenta de lo que están viviendo y se terminan divorciando, o bien, practican el divorcio emocional en donde sólo parecen dos compañeros de cuarto.

Ciertamente la segunda etapa es la más fuerte, es la etapa en la cual una gran parte de los matrimonios llegan al divorcio, porque en esta segunda etapa nos enfrentamos a un proceso de mutuo conocimiento y crecimiento, el cual sin duda nos ayudará a madurar psicológicamente y desde luego también espiritualmente. Ante esto, entre más rápido logremos entender lo que es el amor verdadero, sin duda alguna menos sufriremos. Entre más rápido nos adaptemos al diseño de Dios mejor nos irá.

*Prácticamente esa es la misión de este libro, ayudarte a experimentar el verdadero amor en tu matrimonio y que este se adapte al diseño de Dios.*

*La visión por la que se escribió este libro es que tu matrimonio después de restaurado o “afinado\*” se convierta en un matrimonio que restaure a*

*otros matrimonios.*

\*Afinado, nos comunica la idea de que si nuestro matrimonio se encuentra en pleno desarrollo y comunión podemos seguir perfeccionándolo mediante *el poder de Dios y la instrucción bíblica.*

**3. Amor maduro:** En esta etapa del amor existe una verdadera entrega de parte de ambos, es un amor sincero que acepta, perdona, edifica y brinda felicidad y lo más importante es que se busca seguir el ejemplo de Jesucristo, para seguir hacia adelante, en esta etapa ambas partes ya conocen el amor de Dios (amor ágape), se vive un amor comprometido, dispuesto a superar todo tipo de retos, en esta etapa cada problema se convierte en una oportunidad y la felicidad es una realidad, existe un equilibrio de personalidad mientras a su vez satisfacemos las necesidades de nuestra pareja así logrando un sano crecimiento en el matrimonio.

Al llegar a la etapa del amor maduro experimentaremos un amor a un nivel más elevado con la certeza de atravesar toda adversidad hasta que la muerte nos separe, es importante que los amores eros, filial y ágape estén presentes en nuestro matrimonio y que estos en todo tiempo coexistan con el propósito de tener una relación plena.

Nota: Alguien dijo: “Hay matrimonios fáciles, otros normales y unos que son muy difíciles, pero gracias a Dios a mí me tocó un matrimonio fácil.” Cuanta verdad hay en dicha aseveración, la complejidad de nuestro matrimonio la decidimos desde antes del compromiso al escoger a nuestra pareja, por ello te invito sin importar que usted esté soltero, casado o sea papá o mamá a comprar uno de mis siguientes libros titulado: “*Como evitar el fracaso matrimonial desde antes del noviazgo.*”

Estese pendiente de mis siguientes libros con los títulos : “*¿Amor o fantasía?*”, “*Noviazgo prematuro, fracaso seguro.*”, “*Idealízate*” Y “*Quiero casarme.*”.

### **Los 5 tipos de lenguajes de amor.**

Esta teoría de los 5 tipos de lenguajes del amor es relativamente nueva, fue expuesta por el Dr. Gary Chapman en su libro titulado: “*The five love languages*” en el año 1995.

En la actualidad el Dr. Gary Chapman ejerce como pastor principal en la Iglesia Bautista Calvario en Winston-Salem, Carolina del Norte. Fue exactamente éste conocido pastor y escritor quien nos enseñó a comprender

mejor el amor, a expresarlo y saber también como recibirlo, estrictamente a un nivel práctico y social en medio del matrimonio u otro tipo de relación interpersonal.

Evidentemente, tal pareciera que no todos podemos amar de la misma manera, más sin embargo esto no significa que amemos o nos amen menos. De acuerdo al escritor cada uno de nosotros tenemos entre uno o dos lenguajes predominantes con los que nos sentimos más cómodos para expresarnos y así mismo percibimos con mayor facilidad el amor de los demás hacia nosotros.

Sin duda alguna es de vital importancia en medio del matrimonio poder conocer cuál es nuestro lenguaje de amor y el de nuestra pareja para poder comprendernos mejor. De esta forma sabremos por naturaleza como amamos y de qué forma nuestra pareja espera que se le ame, así se nos es más fácil poder llegar a un equilibrio en medio de la relación.

A continuación abordaremos brevemente cada lenguaje de amor, con el propósito de poder identificar cual es nuestra forma de amar y de qué forma nuestra pareja puede sentirse amada, lo cual es muy importante. Por ejemplo a mí me gusta dar muchas palabras de afirmación a mi esposa, pero ella de esta forma no se siente muy amada ¿Por qué? Porque, ese no es su lenguaje de amor.

1. **Toque físico** : Sabemos que las caricias son imprescindibles en cierto aspecto porque son las que dan forma al amor. Las personas que tienen este lenguaje de amor, con facilidad tienden a sentirse amadas y aman mediante los toques físicos, les encanta: ser rodeadas con un abrazo, abrazar, sentarse muy cerca y disfrutar de los besos constantes.
2. **Palabras de afirmación** : Ha como decíamos anteriormente las caricias dan forma al amor, sin embargo no podemos despreciar que las palabras le dan expresión y dirección al mismo. A este tipo de personas les encantan: las palabras de afecto, los elogios, motivación por medio de versos bien redactados, les encanta expresar todo lo que sienten a través de las palabras.

Sin duda, las palabras tienen un poder increíble y estas pueden dejar una huella muy marcada en las emociones de nuestra pareja, a su vez tienden a marcar también el comportamiento de ella

(Proverbios 12:18). Si tenemos este lenguaje de amor podemos crear un mundo nuevo para expresar y recibir afecto y cariño.

Las personas con este lenguaje de amor: les encanta recibir notas de afirmación, valoran los elogios de los demás, que elogien su aspecto, sus logros, les agrada que celebren las fechas especiales con palabras significativas, que les digan cuan especiales son y lo mucho que se les aprecia, sólo por citar algunos ejemplos.

3. **Tiempo de calidad** : Este lenguaje de amor, tiende a ser el más común. ¿Por qué? Porque el tiempo es la línea temporal en donde podemos manifestar nuestro amor de diversas maneras, y también compartir distintas experiencias y un sinnúmero de momentos amenos e inolvidables, cargados de amor, emoción y pasión.

Sin duda alguna el dedicar tiempo a alguien que amamos es una forma de expresar lo que sentimos por ella. El disponer de tiempo de calidad, para darnos a sí mismos a nuestra pareja en alma y cuerpo es algo muy necesario en medio de toda relación.

Debemos de tener en cuenta que los lenguajes de amor difieren de una persona a otra, lo que para algunas personas puede parecerles algo relevante para otra podría carecer de importancia, y cuando una pareja se encuentra en esta situación las posibilidades de fracaso aumentan drásticamente, pero cuando conocemos los lenguajes de amor, se nos es más fácil poder identificar que hacer y dejar de hacer para que podamos crecer en medio de nuestro matrimonio.

*El amor sin duda, se expresa compartiendo la vida y los pequeños momentos con nuestra amada o amado.*

Las personas que tiene el lenguaje de amor “*Tiempo de Calidad*” : les encanta pasar tiempo a solas con alguien muy especial, les agrada salir a distintos lugares con amistades o seres queridos, les agrada pasar tiempo con los demás, no les agrada la soledad, les agrada que los demás muestren un gran interés por lo que están diciendo, les gustan las visitas sin prisas, les gusta que los demás se tomen tiempo para poder comprender sus sentimientos, les agradan los viajes largos con alguien especial, les gusta que les miren

mientras platican con ellas, le gusta saber que alguien les presta su total atención a ellas.

4. **Recibir regalos** : Hay personas que disfrutan en gran manera cuando reciben un regalo o cuando son ellas quienes lo hacen. El regalo no necesariamente debe de ser costoso. Estas personas se sienten amadas cuando reciben regalos y su amor hacia los demás lo manifiestan de la misma manera.

Las personas con este tipo de lenguaje de amor: les encanta recibir regalos de los demás y mayormente de personas especiales o de las cuales admira, les gusta que le celebren fechas especiales con regalos, agradecen encarecidamente cuando alguien les entrega un regalo en una fecha especial, les emocionan en sobremanera los regalos sin motivo u ocasión especial, consideran cada regalo muy importante, varios regalos pequeños para ellas pueden significar más que un regalo grande.

5. **Actos de Servicio** : Existen personas que valoran grandemente los actos de servicio, porque a través de ellos se les facilita poder percibir el interés de los demás hacia ellas, de esta forma se sienten amadas y corresponden de la misma manera.

Las personas con este lenguaje de amor: les agrada que los demás hagan algo para ayudarles, se sienten amadas cuando les ayudan con algún trabajo o proyecto, les afecta más lo que alguien hace que sus palabras, agradece mucho lo que las demás personas hacen por ellas, siente que los demás se preocupan cuando les ayudan con sus quehaceres u obligaciones, les encanta que los demás hagan con entusiasmo una tarea que han pedido que se haga, se consideran amadas cuando las personas hacen cosas por ellas aun cuando éstas no les gusten.

Ahora para poder determinar cuál es nuestro lenguaje de amor o el de nuestra pareja, es necesario que leamos lo anterior nuevamente y hagamos una consideración concienzuda. Recuerde que alguien puede tener uno o dos lenguajes de amor para amar y poderse sentir amado o amada.

En mi caso partir mis lenguajes son el *Tiempo de Calidad* y las *Palabras de Afirmación* , en el caso de mi amada esposa son *Tiempo de Calidad* y *Toques Físicos* , por lo tanto ella le ha sacado brillo a mi *simpleza* .

Este apartado de los lenguajes de amor puede arrojar luz a nuestra vida matrimonial, para que pasemos de un matrimonio monótono a uno brillante y colorido, y así poder hacer de la rutina algo extraordinario.

Vivamos cada día el amor en nuestro matrimonio. No consideremos el amor como un evento, o un acontecimiento marcado por el calendario, sino como un diario vivir que marca y marcará la diferencia entre el éxito y el fracaso en nuestro matrimonio. El secreto en el matrimonio no radica en tener a la pareja indicada, sino en ser la pareja indicada para ella.

Por lo general la palabra “éxito” suele asociarse con buenos resultados o algunos que son simplemente extraordinarios y satisfactorios, pero si nos detuviéramos por un momento a buscar la palabra *éxito* en el diccionario nos daríamos cuenta que su significado es: “*Resultado feliz...*”, por lo tanto cuando hablamos de un *matrimonio exitoso* , es aquel el cual *es feliz* .

En este capítulo también hemos abordado sobre las dimensiones del amor y las etapas del mismo dentro del matrimonio, pregúntese así mismo **¿Que dimensiones del amor están débil en mi matrimonio? ¿En qué debería de mejorar? Y ¿Qué etapa del amor mi matrimonio está atravesando?** Al responder con sinceridad estas preguntas podrá identificar su situación matrimonial actual, que medidas debe de tomar y como implementar esos cambios.

Para esto es necesario que estemos dotados de inteligencia y sabiduría principalmente, el verdadero principio de la sabiduría es el temor de Jehová (Proverbios 9:10). Es probable que durante alguna etapa de nuestra vida nos sintamos incapaces de proceder con sabiduría, si ese es su caso en este momento, puede pedírsela a Dios, quien se la dará en abundancia (Santiago 1:5).

Aun cuando creamos de todo corazón que nuestro matrimonio esta de maravillas, de lo mejor, recordemos que siempre existe un margen de mejora el cual nos conduce hacia el continuo perfeccionamiento de nuestra relación.

*Evidentemente no hay matrimonio perfecto porque no hay personas perfectas, pero sí puede haber un matrimonio equilibrado, sólido, estable y perdurable producto de la intervención divina.*

## Capítulo 4

### Viviendo el verdadero amor en el matrimonio.

En el capítulo anterior mencionamos varios tipos de amor, las etapas del amor en el matrimonio, sus características, naturaleza e importancia de las mismas, ahora surge un nuevo término “El verdadero amor”, más sin embargo cuando decimos “Verdadero amor” **¿A que nos referimos?** En el desarrollo de este capítulo lo descubriremos.

La mayoría de las personas cuando llegan a una edad adulta y se sienten *enamoras* toman la iniciativa de tomar el compromiso del matrimonio, pero tal *enamoramiento* no es fundamento suficiente para garantizar el éxito de la pareja en el matrimonio, porque éste no es realmente amor (aunque en cierto modo tenga la apariencia de serlo), la sensación del enamoramiento no es más que la segregación de sustancias neuroquímicas que se bombean al sistema límbico del cerebro lo cual produce en nosotros una atracción poderosa por aquella persona que consideramos atractiva.

Por muy profundo y arraigado que parezca este sentimiento de *enamoramiento* se basa únicamente en buenas intenciones y un nivel muy superficial de compromiso, que eventualmente con el tiempo se desvanecerá. Esto no descarta la posibilidad de tener un compromiso basado en el verdadero amor, el cual consisten en una conexión día tras día con la misma persona.

Ante lo anteriormente citado es conveniente que como matrimonio manejemos que el amor es el vínculo perfecto que debe de unir a toda pareja (Colosenses 3:14). Si lo que nos motivó en un inicio a unirnos con nuestra pareja fueron sus dotes, sus talentos, su juventud, su belleza física etc. nos hemos unido a ella en matrimonio con vínculos equivocados por lo

cual la probabilidad de la estabilidad y perdurabilidad de nuestra relación son bajas.

Todos estos vínculos son superficiales, porque una vez pasado el tiempo nuestra pareja va perdiendo aquello lo cual nos unió a ella y cuando esto ocurre nos frustramos, nos sentimos incómodos, con deseos de buscar a otra persona, porque aquel vínculo que en un tiempo existió hoy no existe y esta situación nos trae consigo la sensación de fracaso en el matrimonio.

Sin duda alguna cuando nuestro matrimonio se encuentra en esta situación lo hemos mal fundamentado, no hemos logrado entender lo que significa el matrimonio, pero nunca es tarde para poder acoplarnos al modelo de Dios a fin de que nuestra relación pase del rotundo fracaso matrimonial a una relación familiar y matrimonial de éxito.

Normalmente las personas se sienten llenas de seguridad cuando están acompañadas o al lado de alguien, pero cuando se produce el sentimiento de *soledad*, entonces podemos sentirnos inconscientemente inseguros y que nuestro bienestar está en peligro, y por esta razón casarse suele ser una alternativa atractiva y una de las principales metas de las personas. Aun cuando desconocemos por completo el nivel de compromiso que el matrimonio y lo que éste en sí mismo implica.

El matrimonio requiere de gran madurez, esta madurez debe de ser integral. Necesitamos de madurez emocional, psicológica y espiritual para poder afrontar con toda responsabilidad todos los aspectos que la unión matrimonial implica, con esto no se pretende dar la idea de que el matrimonio es una carga pesada, difícil de llevar, sino que con la ayuda de Dios podremos sobrellevarlo correctamente.

Con referencia al verdadero amor, no quiero dar a entender que los otros amores en sí, no sean verdaderos o que se pueda omitir la importancia de la presencia de los tales en el matrimonio, sino que el verdadero amor, es denominado así por su naturaleza, y este amor, es el amor ágape.

El amor ágape es considerado entre los amores el superior por sus características que destacan en gran manera sobre los otros, pero principalmente porque este es el amor divino, es el único amor que describe verdaderamente el carácter de Dios, porque describe claramente que el

amor es un acto de voluntad en donde se decide amar sin importar las circunstancias.

La mejor descripción del amor ágape está presente en la Biblia siendo a como sigue:

El amor verdadero es sufrido, benigno, no es envidioso, no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no es egoísta, no se irrita, no guarda rencor, no es injusto, aprecia la verdad, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta y sobre todas las cosas nunca deja de ser (1 Corintios 13:4-8).

Por la naturaleza de este amor, es considerado la solución divina para el matrimonio puesto a que es un amor incondicional que sólo busca el bienestar del ser amado sin tomar en cuenta la actitud de esa persona, ni como esta corresponda al amor, ni las circunstancias, es más que una convicción, es un acto de voluntad reflexivo y firme.

Ahora, hay que preguntarnos **¿De dónde proviene el amor?**

Evidentemente el verdadero amor proviene de Dios, porque éste se hace manifiesto en nosotros como una clara evidencia de que hemos nacido de nuevo, que hemos nacido de Dios (1 Juan 4:17), con esto queda más que claro que el verdadero amor no proviene de alguien o algo más.

Ahora resta preguntarnos, **¿Cuándo obtenemos el amor?**

Cuando tenemos una comunión con Dios, Él nos da de su Santo Espíritu (1 Juan 4:13), cuando tenemos en nosotros una disposición para amar es una clara evidencia de que hemos conocido y creído verdaderamente en el amor de Dios, como señal indispensable de que permanecemos en Dios y Él en nosotros (1 Juan 4:16).

La Biblia es clara al darnos a conocer que el amor proviene únicamente de Dios, y cuando nosotros experimentamos una comunión con Dios, es cuando tenemos ese amor en nuestras vidas, porque Dios es amor y a través del amor logramos conocer el carácter de Dios.

El que dice tener una comunión íntima y estrecha con Dios, debe de vivir como Jesús vivió (1 Juan 2:6 TLA), al leer los evangelios nos podemos dar cuenta que la vida y el ministerio terrenal de Jesús, fue movido

principalmente por el amor, por el amor divino. A como está escrito: Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dió a su Hijo amado Jesucristo para que todos los que creyéramos en su nombre obtuviéramos el regalo de la salvación. (Juan 3:16).

Con esto la palabra de Dios nos insta a que seamos imitadores de Cristo (1 Corintios 11:1), debemos de abundar en este amor en nuestra vida Cristiana, debemos de procurar diligentemente en crecer en esta clase de amor. La Biblia en el nuevo testamento hace más de 80 menciones del amor divino, en el original griego, en donde gran parte se nos ordena a nosotros los cristianos que lo practiquemos.

Por lo que Jesús dijo:

*Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros .*

Juan 13:34-35

Jesús nos enseñó que debemos de amar a todos con el amor divino, Dios sabe que el cumplimiento de tal mandamiento es de gran bendición para nosotros, para nuestro matrimonio y la familia. Es importante que nos amemos con el amor divino puesto a que este amor, cierra la posibilidad de la separación o el divorcio en el matrimonio.

El amor es un regalo de Dios para la humanidad, para que podamos convivir en una legítima armonía. El amor es fruto del Espíritu Santo en nosotros (Gálatas 5:22), el amor no hace mal a nadie, sino que procura únicamente el bien (Cf. Romanos 13:10). Por nuestra capacidad de amar a todos sin excepción es que seremos conocidos como verdaderos hijos de Dios (Mateo 5:45).

El amor ágape es la solución divina para toda relación sin importar el tipo y la naturaleza de la misma porque el amor por naturaleza propia cubre multitud de errores (1 Pedro 4:8) además el amor no es vengativo, ni rencoroso no devuelve mal por mal, sino que corresponde al mal con el bien, este es el poder del amor (Cf. Ro 12:17-21).

Es importante que en el matrimonio, ambas partes se dispongan a crecer juntos en esta clase de amor, con el propósito de que su relación como tal crezca, su amor madure y experimenten lo que es el verdadero amor, la Biblia lo llama el perfecto amor, porque en este amor somos perfeccionados (1 Juan 4:18-19), tanto el varón como la mujer pueden ser perfeccionados al practicar este tipo de amor.

En muchos casos hay personas quienes se frustran al pensar y sentir que son la única parte interesada en el estado de su matrimonio, ante esto es importante comprender que se nos es inconcebible el poder cambiar a las personas y en ocasiones también las circunstancias, pero de algo que podemos echar mano es a nuestra actitud.

Si cambiamos nuestra actitud, existe una expectativa de cambio, es de vital importancia que nos dispongamos primeramente a cambiar nosotros mismos sabiendo que Dios es quien nos fortalecerá para perseverar hasta el fin.

Muchas veces en el matrimonio nos tocará dar la milla extra para amar a nuestra pareja y aceptarla tal a como es, aunque puede que en nuestro interior nos parezca que ella no merece tal trato, más sin embargo el verdadero amor no se echa a perder por nada (1 Corintios 13:4).

Pidamos a Dios que su gracia sobreabunde en nuestra vida a fin de que seamos enteramente capacitados para hacer su voluntad en nuestro matrimonio y busquemos diligentemente el rostro de Dios a fin de que Él nos conceda su favor.

## Capítulo 5

### El matrimonio conforme al diseño de Dios.

Hoy en día existen muchas ideas acerca de lo que sería el matrimonio ideal, las cuales difieren unas de las otras y todas estas están sujetas al error,

debido a que brindan instrucciones ignorando totalmente la naturaleza del alma humana.

El único que conoce a fondo la complejidad del corazón y del pensamiento del hombre es Dios (Jeremías 17:10), por lo tanto sería lógico pensar que es Dios quien nos puede brindar un diseño acertado para el matrimonio, el cual si se adopta es de bendición para la relación sin importar la cultura, el nivel de educación, el contexto socioeconómico y la personalidad de las partes implicadas.

### **El precio del matrimonio.**

Muchas personas se han hecho la siguiente pregunta: *¿Cuál es la edad apropiada para casarse?* Muchos responden a esta pregunta de la siguiente manera: *“No hay una edad determinada para hacerlo, hay personas que desde los 18 años pueden estar preparadas para casarse y otras que nunca lo estarán durante toda su vida.”*

Lo anteriormente citado es una conjetura que tiene su cierta validez y evidencia práctica, pero lo que si es cierto es que tanto en el matrimonio y en la familia debe de haber un profundo grado de compromiso y madurez. El compromiso y el grado de madurez que demanda la administración de una familia son sin duda mayor. El *compromiso y la madurez* deben de ser desde el matrimonio y estos se acrecientan en la familia porque es aquí en donde se determina la formación integral de uno o varios nuevos miembros de la sociedad, siendo estos los hijos procreados en el matrimonio.

Jesús en cierta ocasión dijo lo siguiente:

*Porque ¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?*

Lucas 14: 28

Jesús dijo esto, referente al costo que implica seguirle fielmente como discípulo, este mismo ejemplo puede ser aplicable a cualquier cosa que deseemos emprender, inclusive una unión matrimonial.

El precio del matrimonio implica un profundo grado de compromiso, es decir, corresponder de forma total y voluntaria la obligación contraída con

la otra parte, lo que consiste en una unidad, permanencia y transparencia total entre la pareja.

El precio del matrimonio también implica un profundo grado de madurez. Esta madurez debe de ser emocional, psicológica, espiritual y debe de haber también una preparación económica.

**Madurez emocional** en el sentido de no dejarse llevar por las pasiones y las emociones, sino por el compromiso de permanecer juntos y producto de este compromiso tener el genuino interés en cultivar día tras día la conexión sentimental entre ambas partes, para que la relación no se torne rutinaria y monótona.

**Madurez psicológica** en el sentido de poder moderar conscientemente nuestros pensamientos y acciones dentro del matrimonio, para que estas no sean contraproducentes sino que abonen positivamente a la relación, en otras palabras regular voluntariamente nuestra conducta con el interés de buscar el bienestar de la otra persona.

Bien, es cierto que durante los primeros años de una relación matrimonial (en algunos casos durante toda la relación) las decisiones se toman a partir de los desacuerdos, peleas y contiendas dentro del matrimonio y para dar fin a tales problemas se deben de tomar decisiones y están deben de ser bajo un consenso entre la pareja, esto no debería de ser así, sino que debemos de tener madurez psicológica para afrontar la toma de decisiones dentro del matrimonio sin necesidad alguna de llegar a pelear.

La madurez psicológica nos conduciría a dialogar al respecto y tomar una decisión satisfactoria para la relación en general, y no esperar otra pelea para tomar decisiones en mutuo acuerdo, sino estar proactivos ante las distintas necesidades de tomar decisiones que surjan en la relación.

**Madurez espiritual** para estar conscientes de cuál es la voluntad de Dios (Efesios 5:17), abundar en frutos de justicia (Mateo 5:6) y el Fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), ver las cosas a como Dios las ve, acomodando lo espiritual a lo espiritual y lo natural a lo natural (1 Corintios 2:13-16). Conocer conscientemente en medio de dificultades y crisis que se puede recurrir a Dios y Él nos corresponderá con Su oportuno socorro (Hebreos 4:16).

Este libro aborda abundantemente la *madurez espiritual* , la cual el matrimonio debe de tener y desarrollar. Sin *la madurez espiritual* , de nada sirve la *madurez psicológica* y *la madurez emocional* porque el matrimonio sería igual de frágil y vulnerable, *la idea de un matrimonio estable y perdurable sin madurez espiritual no es más que una simple ilusión.*

Sin duda también es importante la preparación económica, porque sin una economía definida, es posible que esta misma se convierta en principal piedra de tropiezo y el divorcio llegue a formar parte de la realidad o bien se lleve una vida llena de limitaciones. Hay quienes se casan sin tomar en cuenta sus ingresos actuales, si poseen o no una casa, un vehículo y las facilidades para procrear un ambiente sano en el matrimonio.

Hay un dicho que dice: *“El dinero no es lo más importante, sino el amor”* Si bien es cierto, el dinero es totalmente inútil para poder amar y podernos sentir amados, más sin embargo el dinero es sumamente útil en las cosas que es necesario. Con dinero se pueden crear las condiciones necesarias para el matrimonio y la familia.

Antes de casarse debe de haber una preparación económica, quizás no se tenga una vivienda, pero si se puede alquilar algún lugar para comenzar, no se puede contar con un carro, pero si se puede contar con el transporte público etc. La idea de todo esto es que una pareja antes de casarse debe de calcular si están dispuestos o no a costear el precio del matrimonio, dicho de otra forma, si tienen la facultad para unirse en matrimonio y después no querer desertar producto de la falta de preparación.

Por esto no es raro que muchas parejas se unan y luego procedan al divorcio, es porque no están preparadas para poder afrontar con responsabilidad el compromiso y la demanda profunda de madurez que el matrimonio requiere. Sí ya está casado, procure acrecentar abundantemente su grado de compromiso con su relación matrimonial, crezca en la madurez emocional, psicológica y sobretodo en la madurez espiritual.

### **El diseño matrimonial de nuestros padres, no es el nuestro.**

Los padres de familia influyen grande y poderosamente en la vida de sus hijos, la formación de los padres puede marcar de por vida a sus hijos, les marca en todo los ámbitos de la vida incluyendo la formación particular

como padre, madre, esposo o esposa. Muchas veces según el tipo de matrimonio que tuvieron los padres de alguien así se desarrolla el propio y de igual manera la familia.

Pero, *¿Qué nos hace seguir de una forma u otra el modelo matrimonial y familiar de nuestros padres?* Esto se debe a que en el seno familiar es el primer lugar en donde se oímos las primeras expresiones referentes al matrimonio y a la familia, se observaron las primeras conductas dentro de una familia y un matrimonio como tal y así mismos tuvimos nuestras propias experiencias al formar parte de una familia.

El modelo familiar y matrimonial de los padres puede marcar también el desarrollo familiar y matrimonial de los hijos, y esto resulta ser en la mayoría de los casos contraproducente porque resulta que los padres tuvieron un modelo familiar y matrimonial malo y en algunos casos *pésimo*.

Hay una frase que utilizan muy a menudo los maestros de potencial humano, siendo la siguiente: Los *Pensamientos* nos conducen a los *Sentimientos* y estos a las *Acciones* y nuestras acciones determinan nuestros *resultados*, pero, *¿Qué determina nuestros pensamientos?* Pues, lo que oíamos, veíamos y nuestras experiencias concretas durante nuestra infancia, de esto se derivan nuestros pensamientos acerca del matrimonio y la familia.

El diseño matrimonial debe de entenderse por los rasgos característicos de nuestra administración dentro del matrimonio y la forma en que este se manifiesta. Reflexione *¿Cuál es su modelo matrimonial? ¿Si es o no el correcto? ¿De alguna manera la crianza de sus padres ha influido negativamente en su matrimonio?*

Si la influencia de nuestros padres ha sido negativa es necesario que reprogramemos nuestros pensamientos, reconociendo que el diseño matrimonial de nuestros padres, les pertenece únicamente a ellos y que nosotros tenemos la libertad de escoger uno mejor.

A como está escrito:

*Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él...*

Proverbios 23:7

Según nuestros pensamientos con respecto al matrimonio así será el mismo, si nuestros pensamientos son malos, nuestras emociones serán malas y nuestras acciones serán malas y los resultados que segaremos en el matrimonio serán igual de malos. Si hemos traído malos pensamientos desde la niñez es necesario que nos despojemos de tales, debemos de reprogramarlos.

*Reprogramar* es la reorganización de ideas y acciones necesarias para realización de algo. Somos capaces de cambiar los resultados de nuestro matrimonio y también capaces de cambiar nuestras propias acciones mediante una reprogramación del pensamiento por parte de Dios.

El diseño matrimonial que nos enseñaron nuestros padres mediante su ejemplo, no es el nuestro, tenemos la libertad de decidir y cambiarlo por uno que agrade a Dios. En la Biblia encontramos un ejemplo muy popular, el cual es del Rey Acaz y su hijo Ezequías.

El rey Acaz comenzó a reinar a los 20 años e hizo lo malo ante los ojos de Dios y pervirtió aún más el pueblo de Judá (2 Reyes 16:1-4), esto producto de la formación no contundente por parte de su padre el rey Jotam quien hizo lo recto ante los ojos de Dios más sin embargo se negó a provocar una reforma total en el pueblo para revocar la idolatría (2 Reyes 15:32-35), el interés político y la simpatía del pueblo aligeraron la perversión del rey Acaz.

Del rey Ezequías sabemos todo lo contrario, no siguió los pasos de su padre Acaz, sino que hizo lo bueno ante Dios, y provocó una reforma total en el pueblo de Judá para renovar el culto a Jehová (2 Reyes 18:1-8). Pensemos ¿Que oía Ezequías de pequeño?, ¿Que veía él de pequeño y que experiencias tuvo de?, probablemente todas estaban inclinadas hacia el mal por la amplia influencia que su padre Acaz y el pueblo de Judá pudieron haber ejercido sobre él en su momento. ¿Ezequías se conformó con el diseño errado de su padre? En ninguna manera, supo que el diseño de su padre era pésimo, por lo tanto, adoptó uno distinto, el cual agrada a Dios.

Así como hizo Ezequías debemos de hacer nosotros, debemos de escoger otro diseño matrimonial y este debe de agrada a Dios, en el resto de este capítulo abordaremos sobre el diseño de Dios en el matrimonio.

Debemos de desaprender lo que durante nuestra niñez nos marcó y permitir que nuestros pensamientos sean reacondicionados por la Palabra de Dios, de esta forma nos despojaremos de todo pensamiento inútil para nuestro desarrollo matrimonial y adoptaremos con facilidad el diseño de Dios.

### **El éxito matrimonial no simplemente ocurre, se crea.**

Las personas cuando se casan, desean y esperan de todo corazón que su unión matrimonial sea exitosa, y de esta manera comienzan su caminar en el matrimonio, pensando consciente o inconscientemente que el éxito en su matrimonio es algo que sucederá de forma casual y fortuita. Por ello hay muchas personas que comentan: *“Tuve la mala suerte de tener un mal matrimonio...”* *“Por fortuna tengo un buen matrimonio...”* y no están conscientes o se niegan a reconocer de qué manera se ha producido el fracaso o el éxito en su matrimonio.

Para tener un matrimonio exitoso, no se debe pensar que es algo que simplemente ocurrirá y ya, sino debemos de pensar que como pareja tenemos en nuestra manos el control de la relación y que de nosotros depende el rumbo de la misma, si no se piensa de esta forma, estamos creyendo internamente que tenemos poco o ningún control sobre nuestra prosperidad matrimonial.

Debemos de pensar que somos nosotros como pareja quienes creamos el éxito de nuestro matrimonio, la mediocridad o el fracaso del mismo. Estemos consientes o no de esto, esta es la realidad. Las personas que no tienen conciencia de la forma en que afecta su conducta al matrimonio tienden a hacerse las víctimas y lo exteriorizan de 3 maneras:

- 1. Desvincularse de toda responsabilidad:** Este tipo de conducta hace que la persona culpabilice a su pareja de todas las cosas que andan mal en el matrimonio, o bien le atribuyen la responsabilidad a las circunstancias y a las demás personas que les rodean, nunca

tienen la culpa, anda por ahí señalando con el dedo a los demás sin mirarse jamás a sí mismas.

Aparentemente estas personas se las pasan bien, porque se desvinculan de toda responsabilidad y le echan toda la culpa a su pareja o a los demás, nunca considera estar mal, por ello no se interesan en tomar una postura distinta, le atribuyen la culpabilidad a todo, el problema es cualquier cosa excepto ellos. El cónyuge es el blanco fácil que se la pasa mal por la actitud tan irresponsable y falta de sinceridad por parte de su pareja.

**2. *Justificarse constantemente:*** Hay quienes no le echan la culpa a los demás de lo que hacen o dicen, sino que aceptan con facilidad su responsabilidad, pero tienden a justificar y racionalizar sus errores, de modo que siempre son víctimas de sus impulsos ligeros, lo cual tampoco es sano, porque de esta manera la persona no se compromete a crear una situación distinta que abone positivamente a su matrimonio.

**3. *Quejarse constantemente de su entorno y pareja:*** Hay quienes siempre se quejan de su matrimonio y de su pareja, se quejan de su condición económica, de sus líderes, de los pastores, de los jefes, del barrio etc. Por lo general tienen una relación matrimonial aparentemente muy difícil. Tal posición de queja, les hace la víctima de todo, por lo tanto, consideran que no existe algo que ellos puedan hacer concretamente para que la relación como tal mejore.

Ninguna persona que se haga la víctima podrá tener un matrimonio exitoso, porque piensa que ellos no tienen ninguna responsabilidad de lo mal que está su matrimonio y por lo tanto no hay algo que ellos puedan hacer para cambiar las cosas. Las personas con un matrimonio exitoso conocen perfectamente que el éxito es algo que se construye juntos, que se cultiva y se desarrolla cada día.

El éxito en el matrimonio no es producto de la casualidad o de la suerte, sino de la pareja misma en el nivel de compromiso, entrega, pasión y amor que existe entre ellos. Un matrimonio exitoso no simplemente ocurre, se crea en un diario vivir, la tarea es tener cada día conciencia de esto y poner

de nuestra parte para que con la ayuda de Dios nuestro matrimonio sea *exitoso* , en otras palabras, sea *feliz*.

### **El diseño divino del matrimonio.**

Actualmente en la sociedad predomina una mentalidad egoísta en donde las personas en medio de las relaciones familiares se interesan más en ¿Qué puedo conseguir? o ¿Qué puedo recibir? En lugar de ¿Qué puedo ofrecer? o ¿Qué puedo dar? Cuando ambas partes en medio del matrimonio adoptan tal postura, la relación se condena así misma al fracaso.

Debemos de interesarnos en ser proactivos en medio del matrimonio, llevar la iniciativa hacia lo bueno, lo correcto, lo amable, todo aquello que contribuya positivamente en la relación. “*No hay matrimonio perfecto, porque las personas que lo integran no son perfectas*” Pero sí se puede disfrutar de una relación equilibrada en donde se persigue el bienestar común y no el propio, erradicando de raíz, la mentalidad egoísta.

Cuando se está en la etapa del *noviazgo* uno procura de una forma u otra ser la mejor versión de sí mismo, tenemos presente el compromiso de erradicar todo aquello que no agrade a nuestra pareja y de fortalecer o adoptar aquellos hábitos que le agradan, pero con el tiempo se pierde este sentir, contribuyendo en lo anterior el *enamoramiento* el cual nos ciega ante los defectos de nuestra pareja y las diferencias presentes, las cuales en el tiempo pesan y dan lugar a la lucha de “*Querer que mi pareja cambie, pero yo no debo de cambiar, porque estoy bien*” dando lugar a un gran sinnúmero de disputas las cuales se dan en la etapa del *amor en crecimiento*.

Muchas personas en medio de las dificultades que comienzan a aparecer en el matrimonio se niegan a cambiar, a adoptar una postura diferente y comprometida por el bienestar de la relación porque consideran que están haciendo todo bien, aun cuando sus hechos y actitudes son reprobadas por las *directrices divinas*.

Dios creó el matrimonio con el propósito de proporcionarnos una relación profunda con lazos necesarios para sentirnos conectados con la otra persona. Pero es lamentable que millones de personas pretendan vivir una

*vida matrimonial* sin Dios, sin garantía alguna de éxito. Ignorando los múltiples beneficios que se tiene al recibir la guía y la gracia de Dios al comprometernos hacer lo que Él desea que hagamos.

Suele suceder que estas mismas personas saben lo deben de hacer de acuerdo a la voluntad de Dios, más sin embargo, no lo hacen. Una cosa es conocer la voluntad de Dios y una muy diferente es hacerla. Normalmente se ignora que toda *crisis matrimonial* tiene como fondo un problema espiritual, producto de la falta de comunión con Dios y la desobediencia.

Es importante mencionar que tanto el esposo como la esposa deben desde antes del matrimonio experimentar una genuina felicidad. Uno de los errores más grandes que existen en los matrimonios en la actualidad es que la mayoría de las personas se casan por razones equivocadas y una de ellas es el ir en “*Búsqueda de la felicidad*”.

Muchos se casan en búsqueda de la felicidad o por diversos motivos egoístas en donde buscan que la otra persona les proporcione beneficios. En el diseño de Dios se deben de casar dos personas las cuales ya son felices con su relación con Dios, que tengan la idea ya concebida y estén dispuestas a hacer feliz a su pareja, y no busquen que las hagan felices.

Cuando las personas se casan con el propósito de ser felices, dan a entender de que no son felices, y lamentablemente una unión matrimonial concebida bajo esa idea está condenada al fracaso al menos que la pareja permita que Dios intervenga y rediseñe su matrimonio a un modelo ideal y óptimo, el cual es “*El diseño de Dios para el matrimonio*”.

En el matrimonio de acuerdo al diseño de Dios, la relación matrimonial es de tres partes, las cuales son: Dios y el esposo en conjunto con la esposa. Si Dios no está en medio de la relación lamentablemente ese matrimonio está perdido, sin ningún rumbo, ni dirección. No posee la visión de perdurar hasta que la muerte los separe.

Por lo que está escrito:

*Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican...*

Salmos 127:1

Una unión matrimonial en la cual no está presente Dios, el esposo y la esposa tienden a ser agentes egoístas los cuales buscan su bienestar y se justifican a sí mismos de sus malas acciones y reacciones al alegar que todo es producto de un fenómeno de causa y efecto, es decir, derivado de la actitud de la otra persona. Esta unión no pretende buscar la felicidad de la otra persona.

La importancia de que Dios sea el centro de atención en el matrimonio, de que se le ame sobre todas las cosas (Deuteronomio 6:5), no es porque Dios sea un ser egocéntrico, sino que Él sabe que de este modo la unión matrimonial será estable y duradera.

Si una de las partes ama más a su pareja que a Dios, experimentará la frustración cuando su pareja le logre fallar porque su estabilidad emocional y psicológica depende del comportamiento de una persona la cual es imperfecta, el día que su pareja falle ese día será desastroso porque su fundamento es un hombre y no es Cristo Jesús (Cf. 1 Corintios 3:11), lo ventajoso de amarle a Él sobre todas las cosas, es que en Dios no hay sombra de variación (Santiago 1:17) por lo tanto jamás nos defraudará.

Es necesario que los matrimonios inviten a Jesús a su relación. Sin una relación con Dios es imposible que un matrimonio logre llegar a una plenitud y estabilidad admirable.

El matrimonio cristiano debe de estar marcado por el amor y no por algún otro interés (Cf. Colosenses 3:14), debemos de entender que este amor proviene de Dios y es a través del amor que podemos entender la naturaleza de nuestro Hacedor (1 Juan 4:7-11). El amor divino (ágape) es por naturaleza propia sacrificial (1 Corintios 13:4-8).

El matrimonio es una relación exclusiva entre el esposo y la esposa únicamente (Hebreos 13:4; Proverbios 6:32-33). Evidentemente como cristianos estamos bajo el Señorío de Cristo (1 Corintios 11:3), y hemos recibido por parte de Dios la instrucción de poner en primer lugar a nuestra pareja, como una señal evidente de sumisión mutua, por lo que dice la Biblia concerniente al matrimonio: “ *Someteos el uno al otro en el temor de Dios* ” (Efesios 5:21).

El matrimonio como tal tiene sus responsabilidades las cuales deben de ser cumplidas por ambas partes a fin de no dar lugar a inconformidades, ni al enemigo mismo para que éste mine y destruya el matrimonio (1 Corintios 7:1-5; 10-11), el matrimonio por naturaleza debe de ser uno en propósito (Cf. Hechos 18:1-3; 24-26), es decir, debe de haber una profunda unidad en el mismo.

Es necesario que el matrimonio sea regido por la autoritativa palabra de Dios, (2 Pedro 1:19-21; 1 Timoteo 3:16; 1 Pedro 1:25; Isaías 40:8) debido a que la palabra de Dios es la que nos brinda las pautas e instrucciones para un matrimonio idóneo.

Es importante notar que la Biblia hace un paralelismo de la relación de Cristo con la Iglesia con la relación del matrimonio (Cf. Efesios 5:21-33). El esposo debe de amar a su esposa como a sí mismo, es decir, con un amor sacrificial, y la mujer debe de someterse voluntariamente al liderazgo amoroso de su esposo (Efesios 5:33), lo anteriormente dicho es lo establecido en el matrimonio de acuerdo al diseño de Dios.

Algo que también es importante mencionar es que en el matrimonio ambas partes deben de caminar en el mutuo acuerdo, esto incluye también la corrección de los hijos, no es recomendable que los padres demuestren desacuerdo en cuanto a la corrección de los mismos, a fin de que no surjan debilidades en la administración familiar.

La pareja dentro del matrimonio deben de trabajar en pro de ser aliados íntimos, todo matrimonio experimenta problemas y en toda pareja existen debilidades, desacuerdos, ante esto uno es quien elige si luchar día tras día con estos (pelear) o bien esforzarnos diariamente por tener un *matrimonio maravilloso* para la gloria y honra de Dios, al fin depende más de nuestra percepción si adoptamos una postura pesimista o una actitud positiva.

La mejor forma para ser aliados íntimos es que nos propongamos diariamente tener una buena conexión o relación con nuestra pareja mediante el poder de Dios. Ser “*aliados íntimos*” encierra la idea de tener una conexión total con la otra persona en el ámbito emocional, espiritual y financiero, en donde no existan secretos de ningún tipo. Debe de existir una confianza mutua en la pareja.

El matrimonio como tal encierra la siguiente idea: La relación entre dos personas totalmente distintas, las cuales han decidido ser “*un nosotros*”. Debemos de tener lo anteriormente citado en cuenta y esforzarnos por ser una unidad totalmente concertada y amalgamada, así cuando uno de nosotros este sufriendo el otro también lo sentirá y nos sentiremos felices cuando nuestra pareja lo sea, esto es lo que nos inquietará al bienestar común.

Algo lamentable es que la tasa de divorcios en los matrimonios cristianos en la actualidad es similar a la de los matrimonios no cristianos. Así podemos ver que realmente la relación de un matrimonio no depende de que si se congrega o no, sino que si su matrimonio tiene una relación meramente verdadera y espiritual con Dios (Cf. Juan 4:24).

En el diseño de Dios, el matrimonio es un *pacto* entre los casados y Dios, un pacto hace referencia a algo que es *inquebrantable*, algo lo cual no se puede invalidar, ante dicho *pacto* depende de la pareja si toman o rechazan el compromiso de no quebrantarlo, de invalidar o no el *pacto* que han hecho delante de Dios.

Cuando en el matrimonio existe un compromiso delante de Dios y de la otra persona, somos responsables ante la decisión de haber aceptado casarnos bajo la condición de *amarnos y respetarnos hasta que la muerte nos separe*.

Tenemos como ejemplo el primer matrimonio, el de Adán y su amada Eva (Génesis 2:18-24), a pesar de las circunstancias ellos jamás se separaron, sino que permanecieron juntos hasta la muerte (Cf. Génesis 5:1-5). En la unión matrimonial está totalmente acentuada la acción por parte de Dios en reconocer que en toda la creación no existía una compañera idónea para el hombre, ante tal situación fue creada la mujer, y también se logra evidenciar que el hombre es la compañía idónea de la mujer.

Ante esto es necesario que tanto el esposo como la esposa dejen a madre y padre, es decir, a su antigua familia y se unan en un nuevo núcleo familiar (Génesis 2:24), es increíble saber que aproximadamente la mitad de los divorcios son a causa de la intervención de terceras personas en el matrimonio.

Por el dato antes descrito, es por ello que el apóstol Pablo escribe “*grande es este misterio*” (Efesios 5:32), después de haber hecho referencia a la ordenanza que dice: “*los casados deben de dejar a padre y madre y ser una misma carne*” (Efesios 5:31). Dios sabe que si la pareja no hace caso omiso a esta ordenanza impuesta al matrimonio se evitarán un universo tan amplio de problemas.

Es increíble saber que en la actualidad aproximadamente un poco menos del 50% de los divorcios se deben a la intervención de terceras personas en el matrimonio, ante esto se puede hacer evidente la importancia que tiene para la pareja atender la ordenanza que Dios les ha dado. Dios ha planeado todo para nuestro beneficio.

En el diseño de Dios los padres de los casados no pueden intervenir, ni influenciar directamente en el matrimonio, esto no quiere decir que exista una separación total entre los hijos y los padres, el amor “*storge*” entre los casados y sus padres siempre está presente. Los padres solo pueden aconsejar a su hijo e hija, pero es el hijo o hija quienes determinan y toman sus decisiones. Si los padres van más allá de esto su *intervención* no es sana para el matrimonio.

Es lamentable saber que en la actualidad hay muchas personas que al contraer nupcias, aún son dependientes directamente de los padres, y esto es insano puesto a que los padres pueden sentir que tienen el derecho de *intervenir* en la relación, cuando en el diseño de Dios, no es así.

Esta situación puede provocar frustración en la pareja, así mismo dar a luz pleitos, contiendas, iras y traer consigo odio, resentimiento, raíces de amargura, falta de perdón hasta el punto de llevar a la relación al divorcio.

Las terceras personas, ajenas al matrimonio cuando tratan de *intervenir* aun con la mejor de las intenciones, en la mayoría de las veces dicha intervención suele ser negativa y contraproducente para la relación.

Cuando la esposa y el esposo aun dependen económicamente de sus padres, les inhibe de un crecimiento espiritual, un crecimiento en la fe y les inhibe poder desarrollar madurez emocional y una actitud correcta ante las diferentes situaciones que se pueden advenir en la vida. Esta situación es

peligrosa, porque se puede depender más de las demás personas que de Dios.

Con esto no quiero decir que es malo que un matrimonio reciba ayuda por parte de sus padres, claro que no, es una bendición de Dios, pero siempre y cuando no quebrante el diseño anteriormente descrito.

Es necesario que los casados dejen a su antigua familia y se unan los dos para formar juntos una nueva familia (Génesis 2:24) y sean tres y no más, sino que solo Dios, el esposo en conjunto con su esposa (Cf. Eclesiastés 4:12).

Cuando un matrimonio no adopta el diseño de Dios lamentablemente sufrirá bastante para poder permanecer juntos, podrán con el tiempo estabilizarse pero no podrán experimentar la felicidad integral que Dios bajo su perfecta voluntad desea que experimenten. La bendición de Dios fluye a cabalidad cuando el matrimonio se ha dispuesto a adoptar Su diseño para sus vidas (Cf. Génesis 1:27-30).

Tal vez su matrimonio aún no ha podido ajustarse al diseño de Dios, pero no es motivo para frustrarse, ante esto es necesario reformar nuestro matrimonio, el proceso no será sencillo, pero con la ayuda de Dios seguro que lo lograremos.

Nos podremos enfrentar a grandes desafíos, en este proceso no permitamos que nada nos desaliente, debemos de esforzarnos y ser valientes porque Dios está con nosotros en todo lo que emprendamos (Josué 1:9), será difícil, pero con la ayuda no será imposible.

Recuerda no podremos cambiar muchas veces las circunstancias ni las personas, pero si podemos cambiar nuestra actitud, y a través de nuestra actitud poder hacer cambios en las personas y controlar las circunstancias, desde luego con la ayuda de Dios al iluminar nuestro entendimiento. Amén.

## Recomendación del Escritor.

Te felicito grandemente porque has llegado casi al final de este Vol. N° I de la Serie de 10 Volúmenes, titulada: ***Cordón de Tres Dobleces***. Espero de todo corazón que el contenido de este primer Volumen le haya edificado y desde ahora tenga un claro conocimiento de la Voluntad de Dios en ciertos temas populares que por lo general no son muy abordados en las congregaciones.

Le agradezco mucho porque ha decidido adquirir el primer Volumen de esta grandiosa serie. Le invito a que compre el Volumen N° 2 que pronto estará disponible, sale un nuevo Volumen cada 7 días. De esta forma podrá llevar una secuencia sistemática, entendible y lógica de esta serie.

Mis deseos son que permita a Dios obrar en su vida, a favor de su familia y de su matrimonio, Dios tiene la cura para todos los males dentro del matrimonio y la familia actual. Son millones tras millones de familias y matrimonios que han sido restaurados por el poder de Dios y su matrimonio podría sumarse a los incontables casos y testimonios de restauración familiar y matrimonial, en caso de no formar parte de los mismos.

Ahora que ha leído éste Volumen, te invito para que pases tiempo en la presencia de Dios a fin de que te ayude a seguir mejorando en tu vida matrimonial, familiar y en general. Aun cuando considere tener un buen matrimonio, Dios puede obrar para seguirlo perfeccionándolo.

## Información acerca del Escritor.

Kevin H. Dávila nació el 11 de Junio del año 1995, sus padres son el Sr. Audilio Dávila Rivera y la Sra. Mariana Carranza García, su hermano biológico por parte de padre y madre Axél Dávila. Cursó su educación primaria y secundaria en la ciudad de Chinandega, finalizó los estudios de Ing. Industrial en UdeM (Universidad de Managua) – Sede León, también aprendió Inglés en dicha universidad, es bilingüe. Fue agnóstico desde los 11 años hasta los 18, a los 18 años se convirtió al ateísmo y profesó dicha ideología por 3 años más.

El 15 de Agosto del año 2013 unió su vida con su amada Esposa Kenia Leticia Esquivel Rivera. El 1 de Mayo del año 2015 nació su primer hijo llamado Hastin Sneijder Dávila Esquivel.

El domingo 19 de Junio del año 2016 ocurrió el hecho más importante de su vida, al haberse encontrado con el dador de la vida, con el Señor Jesucristo, desde dicho día nació de nuevo y experimento la Salvación por el acto expiatorio de Jesús. Desde entonces Kevin H. Dávila ha perseverado por servir a Dios de todo corazón y con mucho esfuerzo, siendo siempre constante.

El día 30 de Mayo del año 2018 nació su segunda hija, Mariana Leticia Dávila Esquivel. Sin duda alguna la vida del escritor ha sido una vida bastante acelerada, pero sobre le da las gracias a Dios por haberle permitido el don de la Salvación y el de tener a una hermosa familia, a pesar de haber blasfemado en contra de su Nombre por más de 10 años.

Actualmente se congrega en CCG (Centro Cristiano Genesaret) Chinandega, Nicaragua, donde ministran los pastores Marcos y Lourdes Hernández. En esa congregación conoció al Señor Jesucristo y le sirve. En la actualidad ejerce como líder, intercesor, maestro de niños, responsable del equipo de evangelismo, roll radial y coordinador de Ventas de la red de varones VID (Varones a Imagen de Dios), tiene 2 programas radiales: Cadena de Oración y Conexión CCG a través de los 101.3FM de Radio Stereo Vida, Señal de Bendición, es un destacado Teólogo en proceso de formación.

En la actualidad también es un prominente y prolífico escritor de literatura cristiana, la cual ofrece principalmente a través de la plataforma de Amazon KDP (Kindle Direct Publishing), ha tenido la oportunidad de compartir el Evangelio de Jesucristo con miles de personas por medio del evangelismo personal, radial, con parlante por las calles, campañas evangelísticas, demás actividades cristianas, redes sociales y su blog, llamado: Pura Biblia.


Serie:

Cordón de Tres Dobleces.

Vol. N° 1.

Kevin H. Dávila.